

## **La narrativa escrita por mujeres en los concursos nacionales de minificción. Primera aproximación**

*Erick Rony Vásquez Guevara*

—*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*—

### **1.- Breves consideraciones sobre la narrativa brevísima**

Llamado de diferentes maneras, tales como microrrelato, minificción, minicuento, cuentos poe, ficción súbita, microficción, relatos vertiginosos, entre otros, la minificción —término que emplearemos indistintamente respecto a minicuento y microrrelato— es aquel género literario caracterizado por su brevedad extrema, ficcionalidad y narratividad. Al respecto, Violeta Rojo (1996) señala:

Consideramos al minicuento como una narración sumamente breve (no suele tener más de una página impresa), de carácter ficcional, en la que personajes y desarrollo accional están narrados de una manera económica en sus medios expresivos y muy a menudo sugerida y elíptica. El minicuento posee carácter proteico, de manera que puede adoptar distintas formas genéricas y suele establecer relaciones intertextuales tanto con la literatura (especialmente con formas arcaicas) como con formas de escritura no literarias. (p. 39)

En esta misma línea, existen diversos investigadores que han realizado una propuesta de clasificación. No obstante, desde nuestra perspectiva consideramos que:

[...] existe un conjunto de textos brevísimos (microtextos) orales y escritos, siendo nuestro interés analizar los microtextos escritos. En este último encontramos los microtextos literarios y no literarios, siendo los primeros aquéllos que poseen un carácter de literariedad y/o ficcionalidad.

Los microtextos no literarios carecen de los criterios señalados y buscan registrar el acontecer cotidiano de la sociedad, tales como las notas periodísticas, avisos publicitarios, entre otros. No obstante, en el universo de los microtextos literarios se distinguen tres brevísimos modos de representación: lírico, narrativo y dramático.

De esta manera, se tiene que en el marco de las brevedades líricas (micropoesía) encontramos el haiku, senryu, zappai, jisei, y demás. Asimismo, en el territorio de las brevedades dramáticas (microteatro) tenemos diversos ejemplos en *Historias mínimas* (1988) de Javier Tomeo, algunas piezas teatrales de Bertold Brecht, entre otros. Sin embargo, la modalidad textual que nos interesa son las brevedades narrativas (micronarrativa) en las cuales tenemos principalmente el microensayo, la fábula, la parábola, los proverbios, las greguerías, los aforismos, las leyendas, la micronovela, y la minificción.

En la minificción se distinguen tres modalidades textuales a partir de su estructura (*dispositio*): minicuento, microrrelato y minificción<sup>1</sup>. Los minicuentos poseen una estructura clásica (cuentos convencionales de estructura tradicional), es decir, la diégesis narrativa se desarrolla consecutivamente a través de tres momentos: inicio, nudo y desenlace. Los microrrelatos, por su parte, poseen una disposición moderna; la estructura tradicional no resulta necesariamente consecutiva pudiéndose prescindir de al-

---

<sup>1</sup> Vid. Zavala, L. (2004). *Relatos vertiginosos. Cuentos mínimos*. En Zavala, L. *Cartografías del cuento y la minificción* (p. 110). Sevilla, España: Editorial Renacimiento.

gún elemento (inicio, nudo o desenlace). En las minificiones se produce la fusión de las características del minicuento y del microrrelato, pero además se percibe la constante presencia de la hibridación genérica, pues algunas minificiones pueden ser leídas bajo el membrete de otro género literario. De esta manera, se acepta que aquel rasgo híbrido o proteico de esta modalidad textual permite múltiples lecturas, a partir del pacto entre el texto y lector. (Vásquez Guevara, 2018)

De esta manera, podemos establecer que las modalidades textuales que analizaremos en el presente trabajo son minificiones, resaltando que nos concentraremos en el análisis de las minificiones escritas por narradoras peruanas, a fin de determinar algunas características literarias y su presencia en este nuevo género literario.

## **2.- La narrativa brevísima escrita en Perú**

La minificación peruana, cuyos orígenes se remonta a los primeros años del siglo pasado, actualmente cuenta con diversos estudios que dan cuenta de su desarrollo editorial y cultural en nuestra historiografía literaria. Solo basta revisar los estudios de Rony Vásquez Guevara (2012) y Óscar Gallegos (2015) para advertir la existencia de una tradición de esta modalidad textual en la narrativa peruana.

En la hemeroteca peruana de minificación encontramos *El ñandú desplumado*, *Revista de narrativa breve*, *Plesiosaurio*, *Primera revista de ficción breve peruana*, *Fix*, *Revista de ficción breve hispanoamericana*, y *Minúsculo al cubo*. *Revista de ficción brevísima*, como revistas especializadas en la publicación de minificiones, que en sus diversos números han publicado a escritores peruanos y extranjeros, con la finalidad de difundir este género literario.

Desde el campo editorial, tenemos a Editorial Micrópolis que desde el año 2011 se dedica a la publicación de libros de minificación. También encontramos las colecciones *Na-*

*rrativa breve, Átomo y El Lavapiés de la hormiga* de las editoriales Orem, Altazor y Los hijos de la lluvia, respectivamente.

Además, desde el terreno cultural, se han desarrollado diversos eventos como el Simposio «Asedios a la minificación peruana», celebrado en septiembre de 2012 en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, organizado por el Grupo de Estudios Latinoamericanos; el «Coloquio Internacional de Minificación», celebrado en octubre del mismo año en la Casa de la Literatura Peruana, organizado por Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana; y, las Jornadas Peruanas de Minificación, celebradas anualmente desde el año 2011, celebradas inicialmente en la Casa de la Literatura Peruana y en los últimos años en la Feria Internacional de Libro de Lima, organizadas por el Grupo Literario Micrópolis y por su editorial homónima.

Concentrando nuestra atención en la minificación peruana escrita por mujeres podemos detallar su presencia en diversas antologías como *Antología del cuento breve* (2003) de Gerardo Temoche, *Breves, brevísimos. Antología de la minificación peruana* (2006) de Giovanna Minardi, *Colección minúscula. Cinco espacios para la ficción breve* (2007) de Ricardo Sumalavia, *Pocas pulgas. Microficción ancashina* (2010) de Ricardo Ayllón, *Circo de pulgas. Minificación peruana. Estudio y antología (1900-2011)* (2012), *Minificación peruana. Selección esencial* (2013), *En pocas palabras. Antología del microcuento cajamarquino* (2013) de Rony Vásquez Guevara, *201. Antología de microrrelatos. Lado A* (2013) de David Roas y José Donayre, *Cincuenta microrrelatos de la Generación del 50* (2014) de Óscar Gallegos, *Nidal de colibríes. Minificación en la Región Cajamarca* (2014) de José López Coronado, *201. Antología de microrrelatos. Lado B* (2014) de David Roas y José Donayre, *La vida es breve* (2014) y *Toque corto. Antología de microcuento* (2015) de Julio Benavides Parra, *69. Antología de microrrelatos eróticos II* (2016) de Carolina Cisneros, *Fe de ratas. Corrupción en la minificación de Cajamarca* (2017) de José López Coro-

nado, y *Bibliotecuento. Antología de microrrelatos* (2018) edición a cargo de Liliana Polo Ludeña y Jaime Vargas Luna.

Además, su presencia también resulta notable en las mencionadas revistas nacionales especializadas en esta modalidad textual. Cabe destacar que si bien diversas escritoras han incluido minificciones en sus libros de cuentos, muchas de ellas importantes en nuestra narrativa como Sara María Larrabure y Pilar Dughi; no obstante, existen otras que han dedicado un libro a este género literario, tales como *Cardumen seis* (2005) de Tania Guerrero, *No mires atrás* (2006) de María Luisa del Río, *Cuentero empedernido* (2010) de Rosa Zoila Silva Latorre, *Objeto perdido* (2012) de Margarita Sona, *SUM* (2012) de Tanya Tinjälä, *El hombre roto* (Microficción) (2012) de Ana María Intili, *Aztiram, un mundo de brevedades* (2013) de Maritza Iriarte, e *Historias selladas* (2017) libro objeto de Aliza Yanez.

Asimismo, la minificción peruana escrita por mujeres no solo se ha manifestado a través de publicaciones en revistas o en libros de autor, sino también a lo largo de los concursos nacionales de esta modalidad textual; por ello, resulta necesario analizar los resultados obtenidos, a efectos de tener un mejor panorama de nuestra narrativa brevísima.

### 3.- Los concursos nacionales de minificción

Las contiendas literarias en Perú son de larga data; sin embargo, los concursos nacionales de minificción no poseen una antigüedad mayor a las tres décadas. Así tenemos el Premio Ñandú de Narrativa Breve, Brevísima (I Concurso Nacional de Cuento Breve, Brevísimo) en 1992, que se constituye como la primera contienda nacional de narrativa brevísima, organizado por *El ñandú desplumado. Revista de narrativa breve*, cuyo jurado estuvo integrado por Pilar Dughi, Cronwell Jara, César Vega Herrera y Juan Benavente; el Primer Concurso Internacional de Cuento Breve «Jorge

Salazar» en 2010, organizado por Editorial Pilpinta, cuyo jurado estuvo compuesto por Mercedes Gómez de la Cruz, Timo Berger, Jocelyn Pantoja de Luna, David Hidalgo y Elma Murrugarra; el I Concurso de Microcuento «Solo 4» en 2011, organizado por el Suplemento Cultural «Solo 4» del diario *Correo* (Filial Huancayo), cuyo jurado estuvo integrado por Ricardo Sumalavia, Carlos Meneses y Rony Vásquez Guevara; el Concurso Nacional de Microficción «Historias mínimas», en sus dos ediciones de los años 2016 y 2017, organizado por el diario *El Comercio* y la Fundación BBVA Continental, cuyo jurado de la primera edición estuvo compuesto por Alonso Cueto, Renato Cisneros, Ricardo Sumalavia, Jaime Bedoya y Carlos Reyes; y, en su segunda edición contó como jurados a Katya Adauí, Alejandro Neyra, José Carlos Yrigoyen, Carlo Reyes y Jaime Bedoya; y, finalmente, el Concurso de Microrrelatos «Bibliotecuento», en sus dos versiones correspondientes a los años 2016 y 2017, organizado por la Biblioteca Mario Vargas Llosa de la Casa de la Literatura Peruana, cuyo jurado de su primera edición fue Javier de Taboada, Lilian Maura, Rebeca Urbina, Dany Doria Rodas y Ronald Callapiña; y, en su segunda edición contaron con Ricardo Sumalavia, Christian Solano, Ana Luisa Soriano, Rebeca Urbina, Javier de Taboada, Sandro Chiri Jaime y Antonio Chumbile.

En el I Concurso Nacional de Cuento Breve, Brevísimo recibieron una mención honrosa por su participación Doris Inés Puente con su texto «Candidata a Miss Perú», Julia Sovero Lazo con sus microrrelatos «El ganador» y «Transmutación», y María Gómez Cortez con su narración «Cosas de locos».

En el Primer Concurso Internacional de Cuento Breve «Jorge Salazar» mereció una mención honrosa el libro intitolado *Zoo en diez* de Alessia Di Paolo, debiéndose advertir que este concurso convocó exclusivamente a libros de mini-ficción. Asimismo, corresponde señalar que no se conoce publicación o noticia alguna hasta el momento del citado libro.

En el I Concurso de Microcuento «Solo 4» resultó ganadora la joven escritora Jovana Calderón Llacta con su texto «La muerte», siendo los textos finalistas «Oveja» y «Respuesta» de Graciela Ramírez Santos, y el microrrelato “La promesa” de la ganadora de este evento.

En la primera versión del Concurso Nacional de Microficción «Historias mínimas» mereció el tercer lugar el microrrelato titulado «Huida» de Violeta Jurado Serpa, obteniendo un mención honrosa Amalia Álvarez Camere y Claudia María Suárez Córdova con sus narraciones «Sonámbula» y «La creación», respectivamente; y, en la segunda edición de este concurso recibieron una mención honrosa la escritora Mercedes Loayza con su texto «La vida es excavación» y la conocida escritora de microrrelatos Maritza Iriarte con «El duelo».

En las dos ediciones del Concurso de Microrrelatos Bibliotecuento se aprecia que únicamente quedaron finalistas las minificciones «El tiempo de los cerezos» y «Mientras te espero» de las narradoras Rosakeiba Estela Mendoza y Jimena La Madrid, respectivamente.

#### **4.- Las tendencias narrativas de la minificción escrita por mujeres**

Los resultados de los concursos nacionales de minificción nos permite apreciar que si bien no existe una amplia participación de nuestras narradoras, pues tan solo se cuenta con dieciséis textos en total de trece narradoras; sin embargo, se logra advertir que sus textos presentan dos tendencias narrativas debidamente marcadas: 1) lo fantástico, y 2) lo paradójico.

De esta manera, lo fantástico entendido como la presencia de un elemento transgresor de la realidad se manifiesta en «Transmutación» de Julia Sovero Lazo:

## TRANSMUTACIÓN

*Julia Sovero Lazo*

Sonó el timbre de salida. Pablo se despidió de sus compañeros de clase y bajó hacia la Vía Expresa. Eran las seis de la tarde; a esa hora los transeúntes pululaban como polvo en casa desatendida. Al llegar el autobús tragó a cuantos pudo, luego satisfecho siguió su camino.

El muchacho se acomodó en el pasadizo hacia la ventana derecha. Desde allí, jugaba a chocar sus ojos con los letreros luminosos que iban quedando atrás.

De pronto un hombre le habló: «Permiso abuelo déjeme pasar al fondo». Luego un niño le pisó el pie: «Discúlpeme» y una señora gritó: «Malcriados. ¿Por qué no le dan asiento al anciano?».

«¿Abuelo yo? ¿Anciano? ¡Debe haber un error!», exclamó Pablo confundido y se bajó del carro. Prefirió llegar a pie hasta su casa.

Al abrir la puerta se encendieron las luces, muchos rostros lo bañaron con sus sonrisas. En la mesa del comedor: una torta, bocaditos, gaseosas.

«Feliz cumpleaños papá¡», le dijo un señor fornido apretándolo. Otros hombres y mujeres se sumaron al apretón. Pablo tuvo que desprenderse de ellos con hostilidad. Corriendo se escondió en el baño.

«Casi asfixian al abuelo», señaló una voz desde el pasillo.

Todavía jadeante se puso frente al espejo: «¿Qué significa esto?», le reclamó a su imagen, la que muy serena le contestó: «Pablo, si quieres salir de este trance, empieza a soñar otra cosa».

En este texto, el elemento transgresor se manifiesta a través del desarrollo de la diégesis, donde su protagonista («Pablo») cambia de un tiempo a otro, del colegio a su casa, de adolescente a anciano, hasta enfrentarse a su propia realidad reflejada en un espejo. Sin embargo, aquí se presenta otro elemento irruptor cuando su imagen en el espejo le invita a soñar otra cosa. También resulta importante resaltar el título, pues en una sola palabra se resume la esencia

del texto debido a que su personaje es quien escenifica este proceso de transmutación.

En el microrrelato «Cosas de locos» de María Gómez Cortez, lo fantástico está subvertido al no encontrarse en forma sugerida.

COSAS DE LOCOS

*María Gómez Cortez*

No le fue difícil convencerla. Pórtate bien, Martita. Si tú me ayudas con esto después te voy a traer chocolates. Y ella, obediente, alzó por los pies el bulto inerte mientras Ramiro lo hacía por los hombros. Así, entre los dos lo llevaron a la zanja en el jardín. Mas bien, lo hizo ella sola casi. Con razón dicen que los locos tienen tanta fuerza, pensó Ramiro. Bien Martita, otro día te traigo los chocolates.

Cuando Ramiro regresó a su casa dos noches después ella lo esperaba en la puerta. El la echó de allí a gritos. Ella ya sabía. Nunca le había cumplido una promesa, así es que se paró y se fue cantando por la oscuridad, casi feliz. Total, ya se había vengado.

Ramiro subió al cuarto y se quedó petrificado. El muerto que tanto trabajo había costado para enterrar, dormía plácidamente sobre su cama. A ambos lados ardían unas velas rojas.

La irrupción de la realidad en esta historia se manifiesta en su final cuando el muerto que había enterrado, en colaboración con «Martita», yace en su cama acompañado de unas velas rojas. Aquí, el elemento transgresor es la fuerza de «Martita», pues se alude este hecho horrorífico como la venganza de ésta. Resulta interesante, además, advertir que el título manifiesta un tono coloquial, como si lo narrado fuera una anécdota.

Haciendo uso de elementos absolutamente configuradores de lo fantástico, el microrrelato «La muerte» de Jovana Calderón Llacta constituye una minificción fantástica en toda su plenitud.

LA MUERTE

*Jovana Calderón Llacta*

La muerte vino a llevarse al Pancho.

—Llegó la hora de irnos— le dijo la muerte.

Pancho le respondió:

—Pero antes juguemos las escondidas.

La muerte para desestresarse de su arduo trabajo aceptó y lo primero que hizo fue buscar un buen lugar donde esconderse mientras Pancho contaba, pero Pancho jamás la buscó y siguió con su vida de siempre. La muerte piensa que ella ganó.

En esta minificción se advierte la personificación de la muerte como participante de la diégesis, motivando la configuración absoluta de lo fantástico, pues la presencia de la Muerte como personaje del texto irrumpe la realidad textual. Además, la selección del título no presenta no solo a uno de sus personajes, sino también a una gama semántica atractiva que será develada en su lectura.

En el microrrelato «Oveja» de Graciela Ramírez Santos se puede apreciar lo fantástico a través del tiempo.

OVEJA

*Graciela Ramírez Santos*

De niña, mi madre decía que si era engreída y me portaba mal, todos mis peluches se irían. Buscarían una niña buena con quien quedarse.

Ayer H. trajo una oveja grande con capucha marrón, llegó en una caja inmensa y rosa en la parte de atrás de su auto guinda.

Le traje una silla, la senté al pie de mi cama. Aún no le pongo nombre. No quiero que se vaya.

Existen algunas referencias a la niñez como un acto pasado, además de personificación a los peluches, que consti-

tuyen prácticas técnicas que permiten la irrupción de la realidad logrando la configuración de lo fantástico.

Otro texto que permite apreciar la presencia de elementos fantásticos es «Huida» de Violeta Jurado Serpa:

HUIDA

*Violeta Jurado Serpa*

La primera vez que ingresé al espejo solo contemplé el desierto oscuro de mi soledad. Las otras veces, casi pude ver el cielo azul, las playas de arena blanca. He aprendido a viajar dentro del espejo, incluso cuando mi madre duerme. Incluso cuando su hermano, mi tío, no me toca.

Aunque este texto puede llevarnos a su análisis desde diversas perspectivas, resulta necesario concentrarnos en su carácter fantástico que se desprende del espejo como elemento irruptor de la realidad. Este elemento permite apreciar el desarrollo diegético de su protagonista en un universo paralelo a su realidad. La selección del texto, en este caso, resulta representativa porque no constituye un elemento más del texto, sino uno importante al permitir vincular los márgenes interpretativos de la protagonista, quien ingresa al espejo para escapar de la realidad que vive y cuyo punto álgido en la trama se manifiesta en la última frase del texto.

Asimismo, lo fantástico también se advierte en el microrelato «Sonámbulo» de Amalia Álvarez Camere.

SONÁMBULA

*Amalia Álvarez Camere*

Estaba profundamente dormida, pero cuando levantó la cabeza de su carpeta, se encontró con todos sus compañeros degollados en el piso. Se paró de su asiento y de su regazo cayó una cuchilla ensangrentada. Sonrió. Su madre ya le había advertido que hacía cosas mientras dormía.

En este microrrelato se advierte la presencia de lo horrorífico como manifestación de lo fantástico. En una realidad paralela para su protagonista se producen estos hechos, advirtiéndose que lo fantástico se produce en la advertencia de la mencionada realidad paralela. También la selección del título, en este microrrelato, nos permite realizar un ejercicio de cierre lectoral, es decir, título y texto se encuentran estrechamente vinculados para alcanzar una verdadera comprensión textual.

En el microrrelato «El duelo» de Maritza Iriarte se aprecia lo fantástico a través de dos características: la personificación del objeto y la trasgresión de las leyes naturales.

#### EL DUELO

*Maritza Iriarte*

¿Dispara usted o disparo yo? No hubo respuesta. En el callejón se escuchó el estruendo de una Colt 45. Antes de que el proyectil alcance el objetivo, cambia de rumbo, vira intempestivamente, entra por la espalda, a traición, como en los viejos tiempos.

En esta minificción, se personifica al proyectil como protagonista de la diégesis que su narrador presenta. Asimismo, se trasgreden las leyes de la naturaleza cuando el proyectil cambia inesperadamente de rumbo; por tanto, estas características nos presentan un texto fantástico a cabalidad. Además, la selección del título nos permite escenificar la atmósfera en que se desarrolla la anécdota textual.

Finalmente, otra manifestación de lo fantástico se encuentra en «El tiempo de los cerezos» de Rosakeiba Estela Mendoza.

#### EL TIEMPO DE LOS CEREZOS

*Rosakebia Estela Mendoza*

En la Biblioteca, un niño de 6 años escoge una de las mesas libres para medir el paso del tiempo. Otro niño, alegremente, lo imita. El tiempo se mide de acuerdo al núme-

ro de polillas —atraídas por la luz suave de una lámpara de colgar— que caen dentro de una pequeña cajita de cartón.

En este microrrelato el elemento fantástico se manifiesta a través de la medición del tiempo, que se reduce a la cantidad de polillas que caen en una caja; así, a manera de metáfora el tiempo de vida de los libros se constituye como el indicador de transcurso del tiempo.

Por otra parte, lo paradójico entendido como la contraposición lógica de dos ideas se aprecia en «Candidata a Miss Perú» de Doris Inés Puente.

#### CANDIDATA A MISS PERÚ

*Doris Inés Puente*

Candidata a Miss Perú, soñando con dar el gran salto, con pescar marido que haga realidad el sueño de protagonista de Corin Tellado, de la pobre que se casa con rico; a todo full por la Avenida Arequipa, ojito, ojito a los carros de marca, por si acaso surge por allí tu destino.

Ni Miss Perú, ni marido ni rico. Empleado a partir de obrero, casita en quinta en lugar de Rinconada, departamento después de mucho apurar a comprar residencia de cien mil dólares, compra después de préstamos frustrados, tener que acreditar que gana dos mil para pagar tres mil. Buscando amigas ricas por el roce social, pensando en buscar mujer rica para el hijo. Siempre soñando, hasta el fin con la realidad de novela barata, de novela de opio a la pobreza.

El discurso empleado por el narrador nos permite apreciar que se tiene a un personaje femenino en busca de ascender socialmente, sin embargo, cada anhelo siempre lleva consigo una contraparte que pertenece a su realidad, lográndose a mantenerse predominante su estado real.

En el microrrelato «El ganador» de Julia Sovero Lazo se advierte la presencia de la paradoja, pues el sacrificio no es superior a otras fuerzas ocultas.

## EL GANADOR

Julia Sovero Lazo

Apenas sales del camerino, el público explota: «¡Tigre, tigre, tigre!», te aclaman a ti, el mejor en «Peso Liviano», el que ayer me escuchó incrédulo y se mofó de mis palabras.

Ahora sólo me queda esperar sentado en una butaca, fumando un cigarrillo, quisiera estar sordo a los gritos de la masa.

Hacia el lado del otro camerino se asoma «Escorpión», levanta las manos, pero pocos aúllan su nombre, definitivamente eres el favorito.

Tú y «Escorpión» se quitan las batas, se escupen un saludo, empieza el primer round.

Te pones en guardia de izquierda, logras desviar el puño de tu contrincante, luego atacas.

Los «round», se suceden uno tras otro, eres increíble dando «uppercuts», por algo te llaman «Tigre», atontas, reduces, hipnotizas a tu presa y antes de devorarla, dejas que actúe un poco más.

En mi asiento yo sigo fumando, prefiero mostrarme indiferente. Después de todo, lo que debo hacer no es nada personal, hasta podría decir que te admiro.

Vas directo con el izquierdo, dos ganchos más y el N.K. es tuyo.

La gente se pone de pie, no hay un rincón que te deje vitorear.

Yo apago mi último cigarrillo, te contemplo. Tu manager y sus ayudantes, te tienen sobre hombros, estás arriba, donde siempre estuviste y me gustaría dejarte allí, pero ¿Qué podemos hacer, Tigre? Son las reglas de la mafia.

En este texto se observa que el narrador atribuye características positivas al desempeño del «Tigre» como boxeador, incluso como profesional imbatible, sin embargo, ello no resulta suficiente para vencer las fuerzas de la mafia, es decir, una fuerza externa que logra vencer al «Tigre». La selección del título resulta interesante porque se vincula

paradójicamente con el texto y la anécdota de su personaje principal.

Asimismo, en el microrrelato «La muerte» de Jovana Calderón Llacta se advierte que la muerte piensa que ha ganado, mientras su protagonista aún sigue vivo, incumpliendo en realidad la muerte con su objetivo. Esta paradoja también se presenta en su texto «La promesa».

#### LA PROMESA

*Jovana Calderón Llacta*

Aquella noche, nuestros corazones palpitaban cada vez más fuerte mientras nuestros cuerpos se consumían en el fuego interminable de la pasión, pero me agobiaba el recuerdo de tu engaño con la que decía ser su amiga. De pronto, se detuvo el tiempo, un frío invadió mi cuerpo y, en ese instante, una fina daga atravesó tu pecho. Al fin cumplí con la promesa de amarte hasta tu muerte.

La paradoja se manifiesta en el cumplimiento de la promesa de la protagonista, pues ésta generó la circunstancia específico para ello.

Otra manifestación de esta tendencia narrativa se aprecia en «Respuesta» de Graciela Ramírez Santos.

#### RESPUESTA

*Graciela Ramírez Santos*

Y si al final, ¿la respuesta que buscas fuera una pregunta?

La contraposición de ideas en torno a una respuesta y una pregunta constituye una manifestación de lo paradójico en este microrrelato, que presenta una interrogante a manera filosófica. La escritora escoge como título uno de los elementos principales de su narración que le otorga un aire de misterio previo al inicio de la lectura.

Finalmente, en el microrrelato «La vida es excavación» de Mercedes Loayza se observa una absoluta paradoja en su protagonista.

LA VIDA ES EXCAVACIÓN  
Mercedes Loayza

El hombre, muy receloso con el tesoro que encontró, procedió a enterrarlo. Luego se mató para que el tesoro estuviese seguro.

Aquí se aprecia la paradoja en la contraposición de actividades del protagonista a fin de proteger el tesoro escondido. Además, aunque el título es una definición también se enmarca como una metáfora de la narración textual, porque si la vida termina bajo tierra resulta paradójico que la vida constituya una excavación constante, tal y conforme se presenta en la anécdota.

### **5.- Otras manifestaciones de la minificción peruana escrita por mujeres**

No todos los textos finalistas de los concursos nacionales de minificción han compartido características temáticas similares. Una muestra de ello son «La creación» de Claudia María Suárez Córdova, y «Mientras te espero» de Jimena La Madrid Reátegui.

En «La creación» de Claudia María Suárez Córdova se emplea la alegoría para la configuración de la diégesis narrativa, que finalmente solo sirve de referencia para el desarrollo del protagonista.

LA CREACIÓN  
*Claudia María Suárez Córdova*

Tomó una porción de barro, depositó saliva en ella, la amasó, dióle forma esférica y le transmitió un soplo de vida a su imagen y semejanza. Concluido el trabajo, se aferró a su obra y juntos rodaron por el tiempo.

Finalmente, el escarabajo, satisfecho, procedió a sacudir sus patitas.

De esta manera, se aprecia que el narrador emplea un tono bíblico para describir un escenario que en las palabras siguientes será subvertido. Así, la imagen de la creación adánica se refleja en un escarabajo, a manera de metáfora de la relación de realidad humana y Dios. El título de este microrrelato, además de bíblico, puede ser considerado como la búsqueda de los orígenes del Todo, incluso del acto creativo.

Y, en el microrrelato titulado «Mientras te espero» de Jimena La Madrid Reátegui se observa el empleo de una narración coloquial e íntima que logra enmarcar la historia de sus protagonistas, incluso recurriendo a la intertextualidad.

#### MIENTRAS TE ESPERO

*Jimena La Madrid Reátegui*

«Nos encontramos en la Casa de la Literatura», me dijiste hace un año. Es completamente improbable que aparezcas. No debí venir. Cruzo el portal inmenso de la puerta y desciendo las escaleras ansiosamente, creyendo que ahí estás, sentada, leyendo, totalmente abstraída. ¿Por qué nunca fui capaz de capturar tu atención como los personajes de tus novelas de ficción? Las 4:30. Se me ha hecho tarde. ¡Mierda! Seguro has venido, no me has encontrado y te has ido. Llego a la biblioteca. Efectivamente, no estás. Bueno, ya que estoy aquí, leeré. Voy a la sección de Literatura Latinoamericana. Rebusco entre Ribeyro, Cortázar, García Márquez. ¿Qué puede aburrirme menos? Encuentro uno adecuado para la ocasión: El amor y otros demonios. En el preciso momento en que voy a tomarlo, una mano se interpone y me lo quita. «Déjate de huachaferías, que tú no lees». Reconozco tu voz. No me lo creo. (SIC)

Aunque el tono coloquial y la sugerencia de una historia de amor, en este texto se hacen referencias contextuales como Casa de la Literatura y se recurre a la intertextualidad

para configurar su escenario, al mencionar a Ribeyro, Cortázar y García Márquez, curiosamente narradores que escribieron cuentos de gran calidad y que tiene una importancia notable en la literatura hispanoamericana.

## 6.- Algunas consideraciones finales

Como hemos podido apreciar, existe un considerable número de escritoras peruanas de minificción, que incluso han optado por publicar un libro de este género literario. Además, la presencia de narradoras en concursos nacionales nos ha permitido observar que existe una tendencia mayoritaria a lo fantástico y lo paradójico en su quehacer literario.

Asimismo, se aprecia que nuestras narradoras de minificción poseen pleno conocimiento de las técnicas del arte del breve narrar, pues desde la selección del título de cada texto presentan un interés por vincularlo con la historia alcanzando la brevedad exigida en esta modalidad textual.

Finalmente, podemos advertir que en los últimos años se viene apreciando un mayor interés por las narradoras peruanas en cultivar este nuevo género literario en nuestras letras, pues ya las incluyen en sus libros de cuentos, aunque por ahora ello sea una práctica que no demuestra mayor interés por la crítica literaria.

## BIBLIOGRAFÍA

### Bibliografía primaria

*El ñandú desplumado. Revista de narrativa breve.* N° 2. Lima, Ediciones el ñandú desplumado, 1995.

«Microrrelatos ganadores y finalistas», en *Suplemento Cultural Solo 4* del diario *Correo* (Huancayo), sábado 23 de julio de 2011.

- «Concurso Historias Mínimas y los ganadores son...», *El Dominical*, suplemento del diario *El Comercio*, 19 de diciembre de 2016, disponible en: <https://bit.ly/2D45hky>
- «Historias Mínimas: lee los cuentos ganadores del concurso», en Suplemento *El Dominical* del diario *El Comercio*, 12 de noviembre de 2017, disponible en: <https://bit.ly/2UpFjmi>
- Polo, L. y Vargas L., J. (Eds.). (2018). *Bibliotecuento. Antología de microrrelatos*. Lima, Perú: Casa de la Literatura Peruana.

### **Bibliografía secundaria**

- Gallegos Santiago, O. (2015). *El microrrelato peruano. Teoría e historia*. Lima, Perú: Editorial Micrópolis.
- Rojo, V. (1996). El minicuento, ese (des)generado. *Revista Interamericana de Bibliografía*, XLVI, (1-4).
- Vásquez Guevara, R. (2012). *Circo de pulgas. Minificción peruana. Estudio y antología. (1900-2011)*. Lima, Perú: Editorial Micrópolis.
- (2016). El miniboom de la minificción peruana, en *El buen librero... más que reseñas*, 7 de enero de 2016, disponible en: <https://bit.ly/2D0DMZ2>
- (2017). 2016: resonancias del miniboom de la minificción peruana, en *El buen librero... más que reseñas*, 5 de enero de 2017, disponible en: <https://bit.ly/2G1AZ2i>
- (2018). Lo que nos dejó la minificción peruana en el 2017. 2017 Centenario internacional de la narrativa brevísima postminiboom de la minificción peruana, en *El buen librero... más que reseñas*, 2 de enero de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2YXxKSw>
- Vásquez Guevara, R. (2018). Primera aproximación a la micronovela en la literatura hispanoamericana actual. En Vásquez Guevara, R. y Ramírez Fermín, G. (Eds.). *Visiones contemporáneas de la ficción breve*. Lima, Perú: Editorial Micrópolis. (*En prensa*).

Erick Rony Vásquez Guevara

Zavala, L. (2004). Relatos vertiginosos. Cuentos mínimos. En  
Zavala, L. *Cartografías del cuento y la minificción*. Sevilla,  
España: Editorial Renacimiento.